

EQUIDAD DE GÉNERO, UNA VISIÓN GLOBAL

Noemi A. Armenta Sevilla

Gabriel Tapia Tovar

Ramiro González Asta¹

Introducción

La incorporación de las mujeres en el mercado labor en comparación con los hombres suele tener un mayor grado de dificultad, esta situación se puede deber a factores económicos, culturales, sociales, políticos e históricos. Lo ideal en cuestiones laborales sería que tanto hombres como mujeres pudieran gozar de prestaciones adecuadas dignas para poder dar un sustento a sus familias y que satisficieran sus requerimientos económicos, sociales y culturales. Sin embargo, las distorsiones que se presentan en igualdad de salarios, así como la importancia de la incorporación femenil al mercado laboral y el impacto que se tiene en la economía representa un problema a la igualdad de género. Es importante que la búsqueda de la equidad se refleje en la realidad en igualdad en educación, en el cambio cultural y familiar.

Antecedentes de la Equidad de genero

Algunos de los sucesos más relevantes en cuanto a la situación actual respecto a la equidad de género lo tenemos en las primeras expresiones durante la Revolución Francesa, momento en el que la búsqueda de igualdad y libertad representaba una de las banderas de lucha. Un punto importante a destacar aquí, es la manera en que las peticiones que se hacían se basaban en movilizaciones para lograr una mayor concientización de las personas, así como la difusión de la importante necesidad de un trato digno hacia las mujeres, cuyo resultado dio origen a la fundación de clubes feministas en esta época.

A mitad del siglo XIX, el interés que resurgió hacia el feminismo tenía una búsqueda un poco más acercada a la demanda y exigencia a derechos civiles, jurídicos y políticos dirigidos al sector femenino. Para este momento la búsqueda del voto femenino se concentraba en el movimiento llamado sufragismo. De esta forma, el sometimiento y control de un género fue evidenciado en periódicos por hombres intelectuales de un amplio espectro; como políticos, filósofos y

¹ El segundo y tercer autor, profesores - Investigadores de la Facultad de Economía de la UMSNH y el primer es estudiante del último año de la carrera en economía de la UMSNH.

académicos quienes presionaron hasta lograr que dicho movimiento se considerara algo ridículo, dejando de lado la demanda hacia el voto femenino y, no fue sino hasta después de la segunda Guerra Mundial que se hizo posible que se logró este derecho en las mujeres.

Desde un análisis del feminismo en México y las teorías que influyen en el, destacan tres etapas fundamentales.

1. Primera etapa, en esta etapa suponemos que el movimiento feminista surge debido al desarrollo que se logró durante los 70's, conocido como la "nueva ola" o el "neofeminismo" mexicano, que difiere al feminismo del siglo XIX, enmarcado en el proceso de desarrollo económico mexicano.

Aquí, los factores primordiales del movimiento serían:

- La formación de conciencia ciudadana a partir de demandas de democratización generadas por movimientos estudiantiles, donde las mujeres jugaron un papel muy importante.
- La gran importancia y la influencia del feminismo estadounidense.
- El ingreso del sector femenino al mercado laboral, como consecuencia de la creciente demanda de mano de obra.
- El incremento de la preparación de las mujeres en cuanto a su grado de estudio.
- El desarrollo de los métodos anticonceptivos.
- Los cambios en las situaciones jurídicas de las mujeres, que a su vez influyen en la creación de los movimientos feministas.
- El surgimiento de conciencia feminista en una parte importante de la sociedad mexicana.

A partir de esta etapa se acrecentó la difusión sobre el papel importante de la mujer en la política, en la economía, en la cultura, etc. El movimiento fue notorio, se caracterizó por grupos pequeños de personas del sexo femenino compartiendo entre sí experiencias con una población activa en su casi totalidad de mujeres con cierto grado de educación y como objetivo la búsqueda de la conciencia feminista entre sí, involucrando su sexualidad, su vida personal. Dicha participación de la mujer fue caracterizada como de izquierda. Este movimiento tomó fuerza y se difundió en casi todas partes de mundo, principalmente Estados Unidos y Europa cuya principal herramienta utilizada eran las manifestaciones. Aunque en México el sistema de gobierno y la

baja democratización no tuvo tanta presencia como en aquellos países de Europa y EU. En esta etapa destaca principalmente la integración de mujeres feministas en foros, tanto nacionales como internacionales cuya participación se centraba en sus propias experiencias. Durante esta etapa el feminismo pasa de ser una organización no gubernamental con imagen de sociedades civil a buscar un financiamiento internacional y mayor popularidad en equidad de género.

2. Hablando de la segunda, se considera los últimos 90 años con una unión de movimientos por democratización del país aunado a ello la reconstitución de los grupos y corrientes feministas, donde su campo de acción creció bajo la influencia del feminismo y el comienzo de las propuestas particulares de movimientos. (Bartra E., 1999).

La transformación que se dio en el movimiento feminista en este periodo, y el cambio de ideología que se presentó fue un reto el seguir o no haciendo referencia a las mujeres como un grupo.

A partir de los noventas, la intervención femenina en puestos de dirección es mayor, sin embargo, aún no hay una claridad sobre si en verdad ejercen poder o no. En este contexto, las mujeres que cuentan con esta jerarquía mantienen a su vez una ventaja en cuanto a recursos financieros sobre las otras.

En la actualidad se observan avances en la situación democrática del país, pues la participación de las mujeres es cada vez mayor en ambientes políticos y en la creación de políticas públicas, considerando de suma importancia la teoría marxista social feminista.

LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL

La conciencia adquirida en cuanto al trabajo femenino genera cierto respeto que a su vez crea un movimiento que convoca a los diversos sectores a llevar a cabo estudios sobre diferentes disciplinas en cuanto a la equidad de género, teniendo como objetivo examinar el impacto de la intervención femenina y su comparación con países desarrollados y no desarrollados.

Se podría decir que la economía feminista tuvo origen como derivación de las corrientes del pensamiento económico y con crítica a los paradigmas de la teoría Neoclásica y Marxista. (Girón,2002)

Así, los movimientos socialistas fueron aquellos que dieron origen a la incorporación femenina, si se plantea la relación Marxista con el movimiento feminista sobre las bases de los estudios marxistas que fueron un inicio hacia lo que viene siendo la movilización de los derechos igualitarios y trato digno para la clase trabajadora y donde el rol de la mujer se incorpora sobre la base y el surgimiento en las inconformidades e injusticias que se presentaban durante esa época.

Según Girón (2002), la mujer ha sido invisible en el pensamiento económico y que tiende a ser ignorada como agente económico en la toma de decisiones de consumo y que sólo actúa como factor de intercambio en la relación oferta y demanda.

Las políticas generadas durante el siglo XX generaron una desventaja sobre las mujeres, que, aunque a partir de los setentas la incorporación del sector femenino al mercado laboral tenía un propósito de generar un mayor ingreso en las familias.

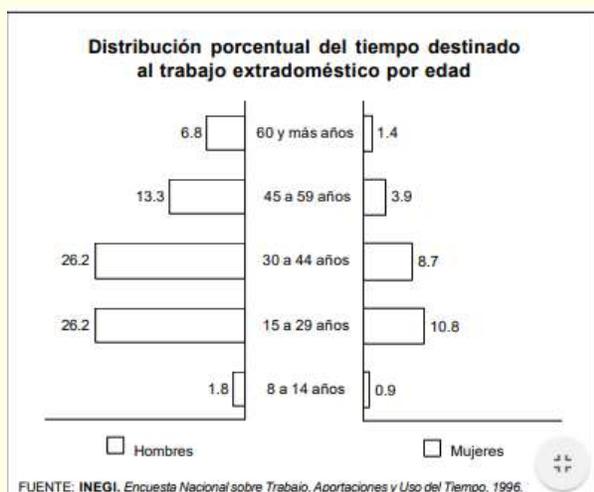
Si consideramos que las crisis económicas han propiciado un incremento de desigualdad social en las mujeres y las ha obligado a jugar un doble rol; madres y apoyo al sustento familiar, alterando los viejos patrones del rol de fungir solo en el hogar.

Las mujeres laboralmente activas representan un mayor porcentaje menor en comparación con los hombres y esa cantidad ha ido incrementando, el principal factor para que estas puedan ser beneficiadas es la educación, como la principal herramienta para el desarrollo de las mismas.

Existe un grupo mayoritario de mujeres que hoy en día comparten una característica, que es la pobreza. Aquellas mujeres que deciden abandonar su hogar y a sus hijos para salir a laborar por un salario de subsistencia que generalmente suelen ser mujeres en condiciones de pobreza.

En México, el mercado laboral se encuentra segmentado; un pequeño grupo de mujeres gana más de 10 salarios mínimos, y casi 50% de las mujeres ocupadas en actividades de económica informal tienen un ingreso de apenas dos salarios mínimos. (Inegi, 1998). La mujer en la sociedad generalmente se encarga de llevar a cabo los trabajos mal pagados, o los empleos temporales, ambulantes, micro negocios, etc., con una falta de prestaciones en estos sectores: más del 40% de las mujeres se ocupan de estas actividades. (Girón y Gonzales, 2002)

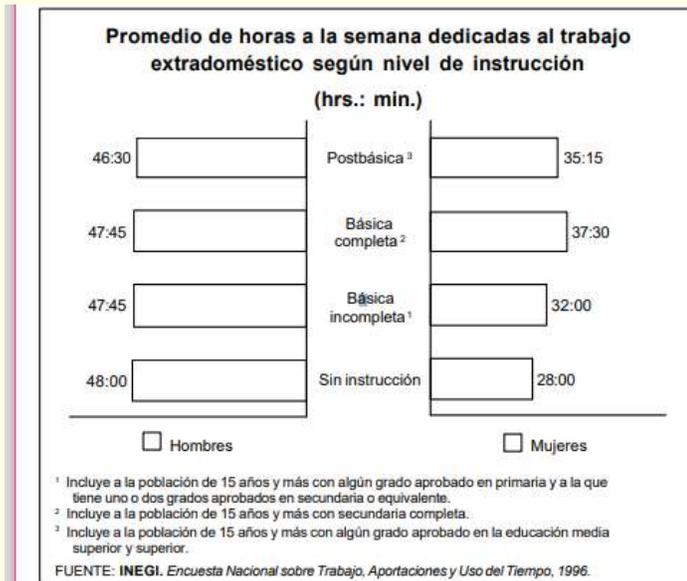
Según INEGI, hablando de trabajo extra doméstico, los hombres abarcan 1436 millones de horas semanalmente que son destinadas al mismo.



Como se muestra en la tabla las edades con un mayor porcentaje de personas laborando se presenta entre los 15 y 29 años, sin embargo, la comparación entre hombres y mujeres marca una diferencia de 15.4 puntos porcentuales, mostrando una gran brecha. Así pues, el nivel de instrucción de la población que pasa los 15 años presenta un porcentaje de mujeres incorporadas al sector laboral y con una fuerte participación en trabajos extra domésticos con cerca de la mitad que cuentan con una educación postbásica.



Las mujeres que dedican una mayor cantidad de tiempo al mercado laboral son las mismas que cuentan con un nivel de instrucción menor, pasando en promedio 28 hrs. la semana, mientras que aquellas que cuentan con un nivel de educación básica incompleta dedican 4 hrs. menos y aquellas que dedican mayor a la actividad son las que lograron terminar la secundaria y el nivel postbásico, con 37 hrs y media y un poco más de 35 hrs.



Según los indicadores, la incorporación al mercado laboral si presenta complicaciones para la mano de obra femenina, que comienzan desde cuestiones culturales hasta educativas y, partiendo del supuesto de que las mujeres deciden no laboral por voluntad propia, y uno de los factores que pueden influir en la dificultad de su incorporación al mercado laboral es especialmente el nivel de educación.

El siguiente cuadro presenta la distinción entre las aportaciones económicas entre hombres y mujeres: la aportación y La comparación entre aportaciones femeninas y masculinas muestran similitudes en cuanto a su comportamiento. De cada cien pesos proporcionados por hombres, 94 provienen de los que participan en el mercado de trabajo, mientras que de cada 100 aportado



por mujeres, 83 son de las que trabajan fuera del hogar y 18 provienen de otra fuente de ingreso.

Importancia del trabajo femenino

Las mujeres preparadas con un nivel de educación suficiente son la herramienta para la transformación hacia una sociedad igualitaria. Las mujeres con mayor educación y conciencia del papel que juegan en la equidad de género permea y es un ejemplo en su casa, su familia y su lugar de trabajo. Así que, las cuestiones de género comienzan con mujeres que quieren marcar un cambio, y la forma en que lo quieren hacer, a pesar de que actualmente las dificultades socioeconómicas no permiten una integración plena y justa, es parte del trabajo de equidad de género generar el trato digno a base de ganar y no solo merecer.

Hay que destacar el papel importante que juegan las mujeres en el liderazgo en su casa y el poco reconocimiento a su trabajo, ni dentro ni fuera de este: El poco valor del trabajo por fuera se refleja en la baja remuneración económica por el hecho que el trabajo del hogar poco se valora, como si no existiría o no importara, como si fuera inútil e innecesario. (Arroyo y Correa, 2002)

Actualmente algunas de las características del mercado de trabajo femenino en México parten de las condiciones de trabajo y del efecto de las transformaciones que se tuvieron a finales del siglo XX; la presencia y continuidad del desempleo; la proliferación de los empleos atípicos y precarios a tiempos parciales y por determinado trabajo y con bajos ingresos y una limitada seguridad social si no es que inexistente.

El empleo de la mujer y las horas que pasa fuera del hogar son de suma importancia, y no solo por el hecho de que se resta atención a la familia, sino porque el empleo de la mujer debería ser diseñado de manera que sea permitido poder asumir las responsabilidades familiares, de forma que la desintegración por falta de atención no sea necesario, así mismo la falta de educación en cuanto a valores suele ser un problema fundamental, el hecho de descuidar el núcleo familiar por no tener la oportunidad permisiva de tiempo y esfuerzo tiende a generar problemas indirectos, pero que a fin de cuentas suele ser influyente.

En nuestro entorno social el trabajo femenino no ha sido de manera propia un cambio dentro de lo sociocultural en la mujer, sino que particularmente se habla de un trabajo con baja remuneración o incluso en el caso extremo de un trabajo no remunerado en absoluto. (Arroyo, A., Correa, E., Girón, A. y Pérez, P., 2002)

A manera de conclusión

Si hablamos de una de las principales influencias es la evolución del feminismo actual y así mismo las diferentes generaciones que llevan a una visión diferente del mundo de hace 30 años a la actualidad se manifiestan, entre otros aspectos, por las barreras culturales, la ambición educativa y el interés por los logros que van más allá de una vida como madre.

Igualmente, si se analiza la decreciente natalidad y el crecimiento de las mujeres se deduce que el desarrollo económico aumenta los intereses que se enfocan en algo más que solo una familia y que son un factor de suma importancia pues no obstante las interferencias que se puedan presentar en el ámbito laboral en relación con las desigualdades de género y el intento por lograr mayor igualdad ha motivado una mayor participación para lograr la igualdad de género.

Los porcentajes de mujeres laboralmente activas y la impacto que tienen económicamente hablando se considera bastante pequeño en cuestiones laborales, pues por diferentes factores se habla de una diferencia de 15.4 por ciento en cuanto a hombres que trabajan y las mujeres que lo hacen.

Para el crecimiento de un país se consideran dos alternativas, las cuales son, un incremento de productividad o un incremento en la actividad económica, siendo que se determina el rol femenino como una alternativa para la solución al impacto negativo generado por el desempleo. (Alicia Gonzales, 2014)

En los últimos años, las voces que incitan la urgencia de la intervención de las mujeres en cargo de liderazgo empresarial se ha hecho notar. Usualmente existe un contexto importante para la apertura al mercado laboral, pero para esto, necesariamente debe existir una reindustrialización y desarrollo económico para que la equidad de género y la participación de la mujer como individuo puedan crecer más allá del trabajo doméstico.

BIBLIOGRAFÍA

(Alicia Gonzales, 2014). El futuro tiene nombre de mujer, revista de economía. El país. (Banco (Mundial, 2010) Indicadores del desarrollo mundial 2010; Acceso libre a datos para medir avances, Banco Mundial.

(Arroyo y Correa, 2002) Mujeres y Economía; Obstáculos al liderazgo femenino: cultura y economía.

(Girón y Gonzales, 2002) Mujeres y Economía; El papel que desempeña la mujer en la globalización.

(Girón, 2002) Mujeres y Economía; Reflexiones sobre la mujer.

(INEGI, 2016). Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos

(Marina Chavez,2002) Mujeres y Economía; Tendencias del mercado de trabajo en México. Mujeres en el sector público.

BARTRA, E. (1999). El movimiento feminista en México y su vínculo con la academia.